

Ajedrez, 1929

El torneo internacional de Barcelona

Sergio Picatoste

Ajedrez, 1929

El torneo internacional de Barcelona

Los libros de Lola

© Sergio Picatoste

© Petit Camagroc, S.L.U.
Calle Doctor Trueta, 19, entresuelo 2ª
08860 Castelldefels (Barcelona)

© Diseño gráfico: underthecoconut
(info@underthecoconut.com)

© Imágen de portada: diagrama del autor,
fondo diseñado por Aranjuezmedina / Freepik

—

Primera edición: octubre de 2018

Depósito legal: B-23744-2018

ISBN: 978-84-948140-4-4

Toda forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo la excepción prevista por la ley. Diríjase al editor si necesita fotocopiar o digitalizar algún fragmento de esta obra.

www.librosdelola.es

Impreso en Ulzama Digital, S.L.

A mi madre

Índice

| | |
|--|------------|
| Prefacio | 9 |
| 1. La gestación | 11 |
| Tanteos | 11 |
| La propuesta inicial | 12 |
| El torneo de selección de Cataluña | 14 |
| La propuesta definitiva | 16 |
| El Torneo Nacional | 19 |
| El Torneo Internacional | 21 |
| 2. El combate | 27 |
| Ronda 1 | 29 |
| Ronda 2 | 35 |
| Ronda 3 | 39 |
| Ronda 4 | 43 |
| Ronda 5 | 49 |
| Ronda 6 | 55 |
| Ronda 7 | 61 |
| Ronda 8 | 65 |
| Ronda 9 | 69 |
| Ronda 10 | 73 |
| Ronda 11 | 77 |
| Ronda 12 | 81 |
| Ronda 13 | 85 |
| Ronda 14 | 91 |
| Ronda 15 | 97 |
| 3. Notas | 101 |
| 4. Apéndice | 109 |
| I. Nota sobre las fuentes | 111 |
| II. Índice de adversarios | 113 |
| III. Índice de aperturas | 117 |

Prefacio

El presente trabajo es fruto de una investigación que realicé entre 1997 y 1998 en el Instituto Municipal de Historia de Barcelona (Archivo Histórico Municipal); ya tenía lista una primera versión de los capítulos 1 y 2 en 1998, pero por aquel entonces no veía la posibilidad de publicar un libro de estas características y tampoco estoy muy seguro de que quisiera hacerlo. Por lo tanto, el texto quedó almacenado en alguna parte del ordenador hasta ahora. Lo he revisado a fondo y he añadido un apéndice que consta de una nota sobre las fuentes, un índice de adversarios y otro de aperturas.

Este libro es de un torneo; de cómo se gestó y desarrolló y de lo que significó en la vida ajedrecística de la España de la época; de un torneo que actuó como revulsivo para propulsar una organización que iba avanzando lentamente y cuya presentación internacional supuso.

He reproducido las partidas con los comentarios publicados entonces; a veces he incluido alguna que otra explicación para aclarar tal o cual afirmación de los comentaristas. He decidido prescindir de la notación descriptiva, utilizada en las fuentes, y transcribir las partidas por el sistema algebraico, por ser este el habitualmente empleado hoy en día, amén de más claro.

También he añadido los tres puntos de rigor a las jugadas de las negras en los comentarios. En muchos originales se habían omitido.

Buena parte del material consultado está en catalán, y lo he traducido. Debo señalar que varios textos son traducciones de traducciones, pues algunos artículos estaban en francés o italiano (p. ej., los artículos de Tartakower, que Francesc Armengol, responsable de la sección de ajedrez del periódico *La Nau*, traducía del francés).

Como se ha apuntado al principio, la mayoría de la información recogida en esta obra se halla en el Instituto Municipal de Historia de Barcelona, cuyo personal me atendió siempre con corrección. Aunque con un poco de retraso, deseo expresarle mi gratitud por su amabilidad y profesionalidad.

Sergio Picatoste
Barcelona, octubre de 2018

• • • •

1

La gestación

«C'est un bon souvenir pour moi; c'est Barcelona qui lève au plus haut le drapeau de la politesse».

Alekhine, 1922¹

El Torneo Internacional de Barcelona fue el punto culminante del proceso de reglamentación y difusión del ajedrez en España que, iniciado en Cataluña por la Federación Catalana de Ajedrez desde que se fundara en 1925, continuó la Federación Española de Ajedrez, desde su creación en 1927. Esta última emprendió la tarea de formar una estructura organizativa coherente para todo el país y fue la principal impulsora del torneo.

Tanteos

La idea de organizar un torneo internacional que sirviera como aglutinante de los diversos sectores ajedrecísticos españoles al tiempo que de presentación internacional de lo que en España se hacía no era nueva. Ya antes de fundarse la FEDA, Juan Bertrán, hombre de gran talento organizativo y energía poco común², presidente del Club de Ajedrez Barcelona (enero de 1927), solicitó del Ayuntamiento de Barcelona el permiso para celebrar un torneo internacional con motivo de la Exposición Internacional que se estaba preparando, ya que se rumoreaba que esta iba a celebrarse

pronto.³ La revista *Els Escacs a Catalunya* se sumó enseguida a esta iniciativa en su segundo número (agosto de 1927) y continuó insistiendo a lo largo de 1928 (números de enero y octubre). El proyecto que proponía la revista era muy ambicioso: paralelamente al torneo internacional se organizarían los campeonatos de Cataluña y España, además de un concurso de problemas «directos y de fantasía y de estudios».⁴ La idea, lejos de olvidarse, la compartía con fervor un público cada vez más numeroso. Así, en el acto de inauguración del nuevo local del Club Steinitz, el 19 de enero de 1929, V. F. Bort Barbosa, que dirigía la sección de ajedrez del periódico *La Veu de Catalunya*, abogaba por organizar un torneo internacional.⁵ En marzo, el mismo cronista informaba del interés que habían mostrado algunos maestros por el torneo.⁶ La FEDA puso manos a la obra de inmediato, y su presidente, Juan Bertrán, publicó un magnífico artículo en la prensa, verdadero manifiesto a favor del torneo, a fin de obtener los fondos necesarios para organizarlo. En el artículo, Bertrán comienza su alegato constatando la falta de apoyo oficial al noble juego, continúa con un elogio del ajedrez como instrumento de cultura y acaba lanzando a las autoridades la petición de que se involucren económicamen-

te en la organización de un gran torneo internacional de ajedrez, todo ello expresado de una manera que prácticamente obligaba a las fuerzas vivas a no desentenderse del asunto.⁷ El principal obstáculo para llevar el proyecto a buen puerto era la falta de dinero, y así lo subrayaron los diferentes cronistas. Agustí Vilarnau proponía desde las páginas de *La Publicitat* la implantación de un sello (tasa) pro-torneo obligatorio para todos los clubes, de periodicidad mensual, y urgía a que se hiciera cuanto antes. Vilarnau no se ocupaba solamente del problema económico; el aspecto deportivo también atraía su atención: el torneo no debía servir nada más que «para que se diviertan los extranjeros»⁸, y tampoco tenía que caerse «en la aberración de que los participantes sean solamente de casa».⁹ Era preciso que «maestros de categoría den importancia al torneo y al mismo tiempo que los valores que tenemos alternen con los maestros y procuren sacar las más provechosas enseñanzas».¹⁰ Para escoger a esos «valores» se decantaba por un torneo de selección o uno nacional a fin de que «los descontentos por sistema no tuvieran nada que decir sobre nuestros participantes».¹¹

Parece ser que las gestiones empezaron ese mismo mes de marzo, y así lo anunció un entusiasmado Bort Barbosa desde *La Veü de Catalunya*.¹² El ambiente era de efervescencia general, con manifestaciones a la prensa apoyando el escrito de Bertrán del día 10.¹³ A finales de abril se presentó un proyecto de

dos torneos¹⁴ a la comisión deportiva de la Exposición Internacional, que lo subvencionó con 30 000 pts.,¹⁵ lo que equivalía a darle luz verde.¹⁶ Al tiempo que se solventaban los problemas económicos, parecía que también se purificaba el enrarecido ambiente que dominaba las relaciones entre las federaciones española y catalana por lo que los diarios de la época llamaron «el pleito federativo».¹⁷ La FEDA dio entonces a conocer el proyecto de torneo.

La propuesta inicial

Según tal proyecto, el torneo se dividía en tres pruebas que debían empezar el 15 de agosto la primera, el 25 de ese mismo mes la segunda y el 19 de septiembre la tercera. En la primera prueba participarían solamente jugadores españoles, que se distribuirían en dos grupos si su número excedía de 14. Se jugaría a una vuelta y se clasificarían para la segunda prueba los cuatro mejores de cada grupo, que se constituirían en un único grupo, también a una vuelta. Los cuatro primeros pasarían a disputar la tercera prueba, que era el verdadero torneo internacional. Las federaciones regionales respectivas tenían que organizar campeonatos de selección para la primera prueba. Así se añadía una eliminatoria más (campeonato de selección regional) a las dos (primera y segunda pruebas) que iban a dar acceso al Torneo Internacional propiamente dicho (tercera prueba). La FEDA había decidido invitar directamente a la primera prueba a algunos jugado-

res reconocidos como valores de primera categoría, a saber: Plácido Soler, Luis Cortés, Ángel Ribera (seleccionados internacionales) y Rafael Doménech (campeón del Club de Ajedrez Barcelona), de Cataluña; Carlos Espinosa y Carlos R. Lafora, de Valencia; Juan de la Matta, de Sevilla; Gustavo Navarro, de Madrid, y José Juncosa, de Zaragoza, a los que debían unirse los designados por las federaciones regionales ya directamente, ya por torneo con arreglo al siguiente criterio: un representante de la Federación Valenciana, uno de la Asociación Sevillana de Ajedrez, otro del Grupo Ajedrecista Leonés, un representante de la Federación Club Vitoria de Ajedrez, otro del Comité Gallego de Ajedrez de La Coruña, dos de la Federación Centro (Madrid), otros dos de la Federación Murciana (que incluía a Albacete) y dos más de la Federación Catalana. Se especificaba también la fecha límite de finalización de los torneos de selección: estos no podían prolongarse más allá del 25 de julio; en los cinco días siguientes, la FEDA tenía que saber los nombres de los seleccionados a fin de redactar el programa definitivo. Para la última prueba se preveía la participación de seis maestros extranjeros y se invitaba directamente a Manuel Golmayo (campeón de España), José Vilardebó (internacional y campeón de Cataluña), Ramón Rey Ardid (internacional y representante de la Federación Centro) y el Dr. Juan Aguilera (internacional y representante de la Federación Murciana). Todos ellos,

más los cuatro clasificados de la segunda prueba, formarían un único grupo de 15 jugadores. Se jugaría a una vuelta, los cuatro españoles mejor clasificados obtendrían el título de Maestro Nacional, y el mejor de ellos sería nombrado oficialmente aspirante (*challenger* si utilizamos la terminología de la época) al título que entonces defendía Manuel Golmayo.¹⁸ Este proyecto fue muy criticado y acabó modificándose. Las críticas se centraban en el sistema de selección de los jugadores, que se antojaba injusto en algunos casos. Así, en una carta a la FEDA publicada en *Els Escacs a Catalunya*¹⁹, Plácido Soler²⁰ expresó su descontento ante lo que consideraba una actitud arbitraria en lo que a la selección de jugadores se refería. Soler iniciaba su carta felicitando a la Federación por la subvención obtenida y acto seguido protestaba contra los favoritismos en el sistema de eliminatorias: «No estoy conforme [con] que para tomar parte en el Torneo Internacional tengan unos jugadores que pasar antes por tres eliminatorias y otros por dos y algunos por ninguna».²¹ Describe a continuación el proyecto, que supondría para algunos la obligación de disputar cuatro torneos, «lo cual significaría para alguno unas cuarenta o cincuenta partidas consecutivas, sin contar los empates que puedan producirse. Es inútil decir el estado en que quedaría el jugador que se encuentre en este caso y más con el *handicap* con que lucharán los jugadores de nuestra región, ya que lo harán con armas desiguales,

o sea: los seleccionados de otras regiones vendrán a Barcelona única y exclusivamente a jugar al ajedrez, y los de aquí tienen que trabajar todo el día y jugar por la noche, pues hay que tener en cuenta que los jugadores catalanes son en su inmensa mayoría obreros y la Federación Nacional solo abona los gastos a los forasteros. Así, pues, los de aquí no tendrán tiempo para descansar, analizar partidas suspendidas, etc., ventajas de que dispondrán los otros». ²² Acto seguido se ocupa de aquellos a quienes considera injustamente favorecidos por la Federación: «He de hacer constar mi extrañeza por el título que da [sic] esta Federación Nacional a don Valentín Marín ²³ de ex-campeón [sic] de España, pues me consta que el primer campeonato de España que se celebró fue [sic] cuando las fiestas de la coronación de S.M. el Rey Alfonso XIII, cuyo título alcanzó don Manuel Golmayo, sin que yo sepa le haya sido arrebatado posteriormente. ²⁴ También encuentro se comete una injusticia nombrando directamente para el Torneo final a los Sres. J. Vilardebó, R. Rey, J. Aguilera y V. Marín, pues aun cuando los tres primeros son representantes de otras tantas regiones, en los mismos derechos se encuentran los de Valencia, Sevilla, etc., y más no estando probado que el representante de Cataluña sea superior al de Valencia ni el de Murcia al de Sevilla, etc.». ²⁵ Como solución «noble y legal» propone organizar una única eliminatoria para todos a excepción de Golmayo o bien que los

jugadores indicados se enfrenten a los extranjeros en el torneo internacional mientras el resto participa en un torneo nacional. Soler acababa la carta manifestando sus deseos de renunciar en caso de no modificarse este proyecto. ²⁶ A estas críticas replicó el presidente de la FEDA en la prensa. En un artículo publicado en *El Mundo Deportivo*, Bertrán comentaba la política de la FEDA hacia los jugadores, y si bien reconocía que podían haberse cometido errores, proponía dirimir las diferencias de criterio en un congreso ajedrecista hispano que iba a celebrarse paralelamente al Torneo Internacional; también expresó sus más vivos deseos de que España organizase las Olimpiadas de 1936. ²⁷ Por esas mismas fechas publicó otro artículo en *La Nau* en el que pasaba revista a todo lo que se había conseguido hasta entonces desde los primeros intentos de constituir una federación española de ajedrez en 1922 y mostraba su satisfacción por el rápido florecimiento que había experimentado el ajedrez en España. ²⁸

En este ambiente de efervescencia, las distintas federaciones se apresuraron a organizar sus torneos de selección. ²⁹

El torneo de selección de Cataluña

En Cataluña, 24 jugadores representantes de nueve clubes se disputaron las tres plazas disponibles para la primera prueba. Cada club de primera categoría podía designar un máximo de tres jugadores, y solamente un jugador los clubes

de segunda y tercera categorías. El torneo se inició el 3 de julio en el local del Club de Ajedrez Ruy López y se continuó en los clubes Steinitz y Barcelona, lo que provocó una agria polémica entre ambos, pues el primero acusó al segundo de obrar arteramente para conseguir que el torneo se disputara en su local.³⁰ Pese a ello, el torneo fue un éxito de organización para la Federación Catalana. Los participantes se distribuyeron en cuatro grupos de seis jugadores, de los que se cla-

sificaban los tres mejores de cada grupo. Con estos 12 clasificados se formaron dos grupos de seis jugadores, de los que, de nuevo, pasaban a la final los tres mejores de cada grupo. Los seis clasificados se disputaron los tres puestos para la primera prueba (Torneo Nacional) del Torneo Internacional. Este sistema de eliminatorias, que reducía de modo considerable la duración del campeonato, fue muy elogiado, aunque no era del todo justo.³¹ Los grupos fueron los siguientes:

Primera eliminatoria

Grupo 1.º

Casas (Ruy López)
Comas (Fomento Martinense)
Vara (Raza)
Vilarnau (Barcelona)
Pombo (Morphy)
Casanovas (Barcelona)

Grupo 2.º

Font (Gracia)
Aubarede (Steinitz)
Baltá (Steinitz)
Garriga (Tívoli)
Suárez (Raza)
Simón (Raza)

Grupo 3.º

Solá (Fomento Martinense)
Girona (Peña Graciense)
Bertrana (Barcino)
Luis (Fomento Martinense)
Catalá (Morphy)
Bosacoma (Condal)

Grupo 4.º

Cherta (Ruy López)
Mayol (Ruy López)
Castellá (Barcelona)
Balagué (Gracia)
Serra (Barcino)
Pla (Condal)

Segunda eliminatoria

Grupo 1.º

Aubarede (Steinitz)
Font (Gracia)
Baltá (Steinitz)
Mayol (Ruy López)
Cherta (Ruy López)
Castellá (Barcelona)

Grupo 2.º

Comas (Fomento Martinense)
Bertrana (Barcino)
Casas (Ruy López)
Solá (Fomento Martinense)
Vara (Raza)
Catalá (Morphy)

Tercera eliminatoria

(por orden de clasificación)

1º. Castellá (Barcelona), 4 puntos
2º. Font (Gracia), 3½ puntos
3º. Aubarede (Steinitz), 3 puntos

4º. Casas (Ruy López), 2½ puntos
5º. Comas (Fomento Martinense), 2 puntos
6º. Solá (Fomento Martinense), 0 puntos

La gran sorpresa fue la clasificación del jugador del Steinitz Horacio López de Aubarede por delante de jugadores que, a priori, eran favoritos: Comas, Cherta (que sería subcampeón de Cataluña en 1933) y Casas (subcampeón de España también en 1933). Tampoco se esperaba que Font, pese a ser campeón escolar de Cataluña (tenía 18 años), se impusiera a jugadores ya consagrados. Finalmente, el torneo constituyó un gran triunfo para el jugador del Barcelona y redactor de ajedrez de *Las Noticias*³², Antonio García Castellá, que desplegó un juego brillante y ambicioso (no entabló partida: ganó 8 y perdió 3). El torneo fue muy disputado, y los nervios estuvieron siempre a flor de piel. Ello explica que algunos jugadores como Bosacoma –que perdió dos partidas ganadas– o Mayol –cuya derrota en la semifinal, teniendo peón de ventaja y posición favorable, supuso, además, la eliminación de Cherta y Baltá, ¡que eran de su mismo club!– rindiesen menos de lo esperado, con el consiguiente pesar de sus clubes, que se veían eliminados de la competición. Y es que estos vivían el triunfo de cualquier jugador, aun a título individual, como algo propio.³³ Téngase en cuenta que en aquellos días había mucho más ambiente en los clubes que ahora. Constantemente se organizaban campeonatos sociales, sesiones de simultáneas, partidas comentadas y conferencias –ya fuera sobre aspectos técnicos (tal o cual apertura o final) o históricos– y campeonatos in-

terclubes; a ello hay que añadir los campeonatos individuales de Cataluña (que venían organizándose desde 1923 aunque no tenían carácter anual) y los de por equipos (desde 1927). El triunfo de un jugador era también el triunfo del club en el que se había formado. El torneo fue también un ejemplo de deportividad (solamente hubo un incidente desagradable), lo que facilitó la labor de A. Marcoff, que actuó de árbitro, y de José Devesa, el director. La proclamación oficial de los jugadores catalanes como participantes en la primera prueba o Torneo Nacional se efectuó el 10 de agosto en el Ajedrez Condal Club.

La propuesta definitiva

Como ya se ha dicho, el proyecto original para el torneo de la Exposición preveía celebrar tres pruebas además de los torneos regionales. La FEDA decidió modificar este planteamiento y dio a conocer el programa definitivo a principios de agosto.³⁴ Las nuevas bases establecían que el torneo internacional constaría de dos pruebas, la primera entre jugadores nacionales y la segunda con participación extranjera. Competirían en la primera prueba, que tendría tres eliminatorias, 20 jugadores que se dividirían en cuatro grupos de cinco jugadores «al objeto de no causar excesivo cansancio a los participantes».³⁵ De estos quedaría eliminado el peor de cada grupo. La segunda eliminatoria contaría entonces cuatro grupos de cuatro jugadores, de los que pasarían a la

tercera eliminatoria los dos mejores de cada grupo. En esta última eliminatoria se formarían dos grupos de cuatro jugadores; los dos primeros clasificados por grupo obtendrían el derecho a participar en la segunda prueba o Torneo Internacional propiamente dicho. Al Torneo Nacional, la FEDA invitó directamente a Luis Cortés (ex campeón de Cataluña), Ángel Ribera (subcampeón de Cataluña e internacional) y Plácido Soler (ex campeón de Cataluña e internacional), a Agustín Gómez y Gustavo Navarro (Madrid), a Juan de la Matta (Sevilla), a Manuel Pérez de Lema (Murcia), a Mariano Picazo (Albacete) y a Carlos R. Lafora y Carlos Espinosa (Valencia)³⁶, que competirían junto a los clasificados por torneo o designados por las respectivas federaciones regionales, a saber: José Espinosa³⁷ (Valencia), Vicente Almirall y Martín Ortueta (Madrid), Joaquín Torres Caravaca (Sevilla), Miguel Pérez de Miguel (León), Alfredo de la Fuente Abad (La Coruña) y Gerardo Erbina (Vitoria). Los empates se resolverían por el resultado individual, y en caso de mantenerse, por el resultado obtenido con el primero del grupo, y de anteriores grupos. Si aun así persistía el empate, se jugaría entonces una nueva partida o más. Si dos jugadores se enfrentaban de nuevo, jugarían con colores distintos.

Adjunto a este programa se publicó un artículo del presidente de la FEDA en el que hacía una apasionada defensa del torneo, reconociendo de antemano que

iba a agotar los recursos económicos de la Federación, pero señalando también que compensaba con creces tamaño esfuerzo. Tras una breve introducción, en la que loa los beneficios más morales que materiales que reportan las exposiciones, y, análogamente, el ajedrez, llega al punto central de la cuestión: «es también cierto que el déficit ha de producirse; pero a nadie escapará [sic] los inmensos beneficios que ha de reportar a la Federación Nacional y a todas sus filiales el que se celebre tan magno Certamen [...], no ya en su parte económica, si que [sic] también en la prosecución del entusiasmo y sacrificio en sus componentes y un gran adelanto en el valor técnico de los jugadores», y prosigue: «Lo que ha de ser el Ajedrez futuro fácil es de ver sólo leyendo el Programa Oficial del inminente Torneo Internacional de Ajedrez: este programa, que se tornará en el mañana documento interesantísimo e histórico, a más [sic] de demostrar un titánico esfuerzo de voluntad, conjunto de una laboriosa organización [...], es el anunciador de la definitiva glorificación del Ajedrez Hispano dentro del régimen federativo». Y concluye: «No nos asuste, pues, el déficit: no nos arredre el esfuerzo aparentemente agotador: [...] todo sacrificio moral y material que hagamos en su obsequio será poco si sentimos verdaderamente en nuestra alma de ajedrecista un poco de amor a nuestra tierra y persistimos en el noble ideal de que el Ajedrez es el deporte intelectual, único, que ha

de mejorar la cultura de nuestro pueblo». ³⁸

Bertrán respondía así a las críticas que flotaban en el ambiente y que tuvieron su máxima expresión en los artículos que Bort Barbosa publicó durante todo ese mes en *La Veu de Catalunya*.³⁹ Bort se proponía señalar «las irregularidades que se notarán en la realización del proyecto de Torneo para el próximo septiembre». ⁴⁰ Una de estas irregularidades era el horario de juego, desde las 20 horas hasta las 2 horas del día siguiente⁴¹, que él consideraba «un desprecio a los aficionados que participan», ya que, siendo obreros todos los participantes, «¿Cómo es posible un perfecto juego ante esta aberración? Al salir del Pueblo Español en la Plaza Mayor, si no tienen unos autos confortables, ¿A qué hora llegarán a casa? Eso, un día se puede hacer, pero diez o doce o quince no es posible. ¡¡Ante este “entrenamiento”, al jugar de verdad habrán hecho esfuerzos para quedar en la cola!!». ⁴² Y en otro artículo añadía: «¡En ningún lugar del mundo se juega de noche un torneo y ahora veo que se inaugura eso en España! // ¡De las 20 a las 2 del día siguiente! No sé si eso es peor o mejor que dormir con la ventana abierta, como en los hoteles londinenses». ⁴³

Otro aspecto que le preocupaba mucho era la imagen que se iba a dar en el exterior. Opinaba que debía ofrecerse a los maestros las comodidades de que habían disfrutado en otros puntos de Europa. ⁴⁴ Deseaba una ceremonia

de apertura solemne y majestuosa: «Como respeto a los maestros extranjeros [...], todos los de aquí deben vestir adecuadamente para la ceremonia y la FEDA, que hace milagros, ha de preocuparse de ello. Hay que prepararse, pues está en juego el nombre de Barcelona y sentimos honda pena». ⁴⁵ Proponía la celebración de una partida de ajedrez viviente, ya que este acto «sería un digno marco a la imagen de la gran empresa y una vez más ante el mundo que se admira de las bellezas de nuestra gran ciudad [...]». ⁴⁶ También le inquietaba la actuación deportiva. En su opinión, la generación de ajedrecistas de entonces era «un brote de rosas» que no resistía la comparación con los veteranos, a los que nadie escuchaba ni daba ningún valor, y que, sin embargo, eran, «un bosque de encinas y robles». «Compárese la diferencia –proseguía–. El [ajedrez] de ahora es flaco, el de entonces era fuerte. En la lista de participantes en la primera prueba aún no hay un 6% cuyo nombre resuene por las fronteras. No debo hablar de la actuación de Londres, ni de La Haya, ni de una bonita carta que me enviaron. Eso quiere decir que afuera se nos conoce por lo que valemos y no podemos quejarnos». Y citaba a continuación una serie de nombres ilustres que participaron en el torneo de 1913. ⁴⁷ Se le caía «el alma a los pies al ver que el actual ajedrecismo [sic] de nuestra tierra allende las fronteras no es visto como aquí pretenden ⁴⁸, y, si queremos convencernos, observe-

mos la esencia de la partida del día a la analítica esencia de aquellos maestros». ⁴⁹ Y advertía a las autoridades del torneo la dificultad que implicaba juzgar las partidas de los maestros extranjeros «con las posiciones tan enrevesadas que nunca hemos visto, nunca en absoluto, en las [partidas] de nuestros clubes y peñas, y solo encontradas en las docenas de revistas extranjeras, que solo una o dos, por casualidad, vemos sobre una mesa de [un] café ⁵⁰ en el que vive realquilado un club de ajedrez con diez docenas de luchadores del tablero». ⁵¹ Y concluía: «Hoy jueves empieza la primera prueba de este torneo. Vaticinamos que no dará luz alguna y que muy poco se podrá aprender en ella. Hablamos sinceramente, este torneo no era para una participación tan selecta como es la extranjera. [...] Todos los torneistas españoles [...] han de tener en cuenta que fueron tratados [en *La Haya*, 1928] de equipo “*negligéable*”. [...] Ahora nos preguntamos: ¿Cómo tendremos que hablar la semana que viene? Por una vez el cronista no puede responder». ⁵²

Su tercer caballo de batalla era el económico. A Bort le repugnaban los gastos innecesarios: «El agrupamiento de ahora debería hacerse cada año. El Comité de Selección Nacional (el único del mundo) debería saber con qué cuenta, y no esperar a reunir a los elementos hispánicos en vísperas de un torneo y tener gastos que harán falta en la final». ⁵³ Consideraba que la subvención otor-

gada no era la solución. Esta era «hacer pagar el sello federativo», ya que «habiendo dinero, hay organización». ⁵⁴ A continuación la emprendió con los premios basándose en una información del *Münchner Neueste Nachrichten* ¡del 16 de junio!, que daba una lista muy exagerada ⁵⁵, cuando la oficial se había publicado a principios de agosto y era bastante más modesta. ⁵⁶ Proponía también la celebración de un torneo anual costado por las federaciones regionales de manera proporcional. Según sus cálculos, en Cataluña se podían recaudar unas 4200 pesetas (había unos 30 o 40 clubes afiliados a la Federación Catalana, a razón de 10 pesetas mensuales) «y bien administradas podría ponerse una cantidad de 1000 para la Nacional». ⁵⁷ Y más adelante decía: «No creemos equivocarnos; en Cataluña hay unos 6000 jugadores de ajedrez. Si a la federación catalana, por la que han demostrado un amor verdadero, le dan tan solo al mes, tan solo cincuenta céntimos, al año se recogerían 7200 duros. ¿Quién no gasta cuarenta céntimos en jugar una partida? Todos [...] ¡Al digno presidente de la Federación Catalana de Ajedrez se le envidiaría mucho si la entidad presidida tuviera en caja 30000 pesetas!». ⁵⁸

El Torneo Nacional

Pese a todas sus carencias e imperfecciones, el torneo fue un éxito. La «primera prueba del Torneo Internacional» se inauguró el 15 de agosto en la sala de conferen-

cias del Palacio de Agricultura de la Exposición con las máximas autoridades deportivas: Santiago Trias, del Comité de Deportes de la Exposición, Juan Bertrán, presidente de la FEDA, Antonio Garrigosa, vicepresidente de la Federación Catalana, Francisco Rivero, presidente del Comité Deportivo de la FEDA y José Cabestany ocuparon la mesa presidencial. Entre los demás asistentes se hallaban Raimundo Vives, presidente de la Federación Catalana, y Víctor Monllau, presidente del Comité Deportivo de la Federación Catalana. Acabadas las formalidades de rigor, el Torneo Nacional comenzó al día siguiente en la casa Ayuntamiento de Valderrobes, en el Pueblo Español, y concluyó el 28 del mismo mes. El ritmo de juego fue de 18 jugadas por hora, acumulables las dos primeras. Un dato curioso revela la falta de pericia en las pruebas de esta naturaleza: el reglamento establecía que cada jugador tenía que apuntar por sí mismo la partida, sin valer-se de las notas del contrario. En realidad, los jugadores eran bastante indisciplinados, hasta el extremo de que el doctor Font consideró necesario redactar una serie de artículos, que, con el título de «Ética escaquista» (Ética ajedrecista), pretendían desterrar todos los vicios y defectos harto arraigados, al parecer, en nuestros ajedrecistas.⁵⁹ Pese a ello, la competición transcurrió sin incidentes. Veinte jugadores se disputaron las cuatro ansiadas plazas para la segunda prueba, es decir, el autén-

tico Torneo Internacional. (Véase el cuadro de clasificación en las págs. 22-23. Fuente: *Els Escacs a Catalunya*, núm. 27, septiembre de 1929.)

A los ocho clasificados para la última eliminatoria se les entregó un diploma con fotografías de todos los participantes y una estilográfica de oro.⁶⁰ Se clasificaron para el Torneo Internacional Almirall⁶¹, Soler, Ribera y Font, a quienes se concedió el título de internacional seleccionable. La gran revelación del torneo fue el joven ajedrecista José María Font⁶², pues aunque ya había tenido una excelente actuación en el torneo de selección, se le consideraba demasiado inexperto para poderse clasificar. Al recoger el premio recibió una gran ovación.⁶³ Las clasificaciones de Almirall y Soler entraban dentro de los pronósticos; no todos esperaban la de Ribera⁶⁴, quien, por otra parte, también fue muy elogiado.⁶⁵ Respecto al resto de los participantes, causó mucha sorpresa la eliminación, a las primeras de cambio, del fuerte jugador vasco Gerardo Erbina, así como la de Castellá, después del excelente torneo de preselección realizado. Decepcionaron Lafora y Espinosa y agradó Cámara, aunque su pase a la final fue un tanto azaroso, ya que tenía una pieza menos con Aubaredé en la partida decisiva. Los nervios y el reloj se apoderaron del jugador del Steinitz, que, de todos modos, hizo un buen torneo. También causó buena impresión el juego

de Martín Ortueta, que tenía que desempatar con Ribera y Font, pero tuvo que regresar a Madrid a causa de sus ocupaciones. El doctor Torres no había conseguido clasificarse pese a sus brillantes combinaciones; era «el exponente de una escuela preciosista, de frágil consistencia frente a la de fuertes adversarios que cultiven las teorías de la escuela moderna».⁶⁶

En el aspecto técnico, los árbitros resolvieron bien los escasos problemas planteados por algunas lagunas en el reglamento, como por ejemplo la maratoniada partida Aubarede-Cortés, que se aplazó dos veces y coincidió con el inicio de la ronda siguiente. La comisión deportiva decidió que ambos acabasen su partida antes, a fin, supongo, de evitar las especulaciones, pues en este torneo, como en otros de esta naturaleza, ocurrió lo inevitable: los que ya se habían clasificado ahorran energías haciendo tablas, unas tablas que sí afectaban al resto de los rivales.

El torneo no era una mera competición deportiva. Se pretendía, además, que sirviera para fortalecer las relaciones entre los ajedrecistas españoles⁶⁷ y articular un proyecto de organización común que debía debatirse en un congreso ajedrecista hispano en el que todos los delegados de las federaciones y clubes afiliados a la FEDA podrían expresar sus inquietudes, aunque solamente tenían derecho a voto los representantes de las federaciones catalana, valen-

ciana, murciana, centro (Madrid), el comité de federación gallega, la asociación sevillana, los grupos ajedrecistas de León y Pontevedra y la federación Club Vitoriano de Ajedrez. Se iba a tratar la reforma de los estatutos de la FEDA, el reglamento de jugadores oficiales, la implantación del sello federativo⁶⁸ y el nombramiento de una nueva junta directiva.⁶⁹

El Torneo Internacional

Concluida esta primera prueba, dio comienzo la segunda, el Torneo Internacional en sentido estricto, que acaparó la atención de los aficionados y de la prensa, que se ocupó ampliamente de él: *La Nau* dedicó una serie de artículos a glorificar la personalidad de los maestros⁷⁰ que iban a participar; *La Publicitat* abrió un concurso sobre la clasificación final⁷¹, y Bort Barbosa, además de darles enfáticamente la bienvenida⁷², publicó también alguna partida.⁷³

El torneo se inauguró el 24 de septiembre en el Palacio de Agricultura bajo la presidencia del Sr. Jover, teniente de alcalde de Barcelona. Lo acompañaban a su derecha Juan Bertrán, presidente de la RFEDA (a finales de agosto, Alfonso XIII aceptó la presidencia honorífica de la Federación; de ahí la «R», «real»), Salvador Mollá, juez árbitro del torneo, y Antonio Garrigosa, vicepresidente de la Federación Catalana. A su izquierda se encontraban Raimundo Vives, presidente de la Federación Catalana, y Francisco Rivero, presidente del Comité Deportivo de la RFEDA. Al acto asis-

PRIMER GRUP

| Jugadors | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | Total |
|--------------------------|-----|-----|-----|---|-----|-------|
| 1. Almirall. | | 1/2 | 1/2 | 1 | 1 | 3 |
| 2. Cortés. | 1/2 | | 1/2 | 0 | 1 | 2 |
| 3. C. Espinosa | 1/2 | 1/2 | | 0 | 1/2 | 1 1/2 |
| 4. Font | 0 | 1 | 1 | | 1/2 | 2 1/2 |
| 5. De la Fuente. 0 | 0 | 1/2 | 1/2 | | | 1 |

PRIMERA ELI
SEGON GRUP

| Jugadors | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | Total |
|-----------------------|-----|---|-----|-----|-----|-------|
| 1. Aubarede | 0 | 1 | 1/2 | 0 | 1 | 1 1/2 |
| 2. Erbina | 1 | | 0 | 0 | 0 | 1 |
| 3. Lafora | 0 | 1 | | 1 | 0 | 2 |
| 4. Ortueta | 1/2 | 1 | 0 | | 1/2 | 2 |
| 5. Soler | 1 | 1 | 1 | 1/2 | | 3 1/2 |

PRIMER GRUP

| Jugadors | 1 | 2 | 3 | 4 | Total |
|-------------------------|-----|---|-----|---|-------|
| 1. — Almirall | | 1 | 1/2 | 1 | 2 1/2 |
| 2. — Lafora | 0 | | 0 | 0 | 0 |
| 3. — Matta | 1/2 | 1 | | 1 | 2 1/2 |
| 4. — Gómez | 0 | 1 | 0 | | 1 |

SEGONA ELI
SEGON GRUP

| Jugadors | 1 | 2 | 3 | 4 | Total |
|----------------------------|-----|-----|---|-----|-------|
| 1. — Soler | | 1 | 0 | 1/2 | 1 1/2 |
| 2. — Navarro | 0 | | 0 | 1/2 | 1/2 |
| 3. — Torres | 1 | 1 | | 1 | 3 |
| 4. — C. Espinosa | 1/2 | 1/2 | 0 | | 1 |

Torneig Internacional de Barcelona

TERCERA ELI
PRIMER GRUP

| Jugadors | 1 | 2 | 3 | 4 | Total |
|-----------------------------|-----|-----|-----|-----|-------|
| 1. — Almirall | 1/2 | 1 | 1/2 | 2 | |
| 2. — Soler | 1/2 | | 1/2 | 1 | 2 |
| 3. — Matta | 0 | 1/2 | | 1/2 | 1 |
| 4. — P. de Miquel | 1/2 | 0 | 1/2 | | 1 |



ANGEL RIBERA



VICENT'S ALMIRALL

MINATORIA

TERCER GRUP

| Jugadors | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | Total |
|---------------------|-----|-----|-----|---|-----|-------|
| 1. Castellà . . . | | 0 | 0 | 1 | 1/2 | 1 1/2 |
| 2. P. de Miguel. 1 | | | 1/2 | 1 | 1/2 | 3 |
| 3. Matta. | 1 | 1/2 | | 0 | 1/2 | 2 |
| 4. Navarro . . . | 0 | 0 | 1 | | 1 | 2 |
| 5. P. de Lema . 1/2 | 1/2 | 1/2 | 1/2 | 0 | | 1 1/2 |

QUART GRUP

| Jugadors | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | Total |
|-------------------|-----|-----|---|-----|-----|-------|
| 1. Gómez | | 1/2 | 1 | 1/2 | 0 | 2 |
| 2. Càmarà | 1/2 | | 1 | 0 | 1 | 2 1/2 |
| 3. Picazo | 0 | 0 | | 0 | 0 | 0 |
| 4. Ribera | 1/2 | 1 | 1 | | 1/2 | 3 |
| 5. Torres | 1 | 0 | 1 | 1/2 | | 2 1/2 |

MINATORIA

TERCER GRUP

| Jugadors | 1 | 2 | 3 | 4 | Total |
|---------------------|-----|-----|---|---|-------|
| 1. — P. de Miguel . | | 1/2 | 1 | 1 | 2 1/2 |
| 2. — Càmarà | 1/2 | | 1 | 1 | 2 1/2 |
| 3. — Cortés | 0 | 0 | | 0 | 0 |
| 4. — Aubarede . . | 0 | 0 | 1 | | 1 |

QUART GRUP

| Jugadors | 1 | 2 | 3 | 4 | Total |
|----------------------|---|---|---|---|-------|
| 1. — Ribera | | 1 | 0 | 1 | 2 |
| 2. — Font | 0 | | 1 | 1 | 2 |
| 3. — Ortueta | 1 | 0 | | 1 | 2 |
| 4. — P. de Lema . | 0 | 0 | 0 | | 0 |

MINATORIA

SEGON GRUP

| Jugadors | 1 | 2 | 3 | 4 | Total |
|---------------------|-----|---|-----|-----|-------|
| 1. — Font | | | 1/2 | 1/2 | 2 |
| 2. — Ribera | 0 | | 1 | 1 | 2 |
| 3. — Torres | 1/2 | 0 | | 1 | 1 1/2 |
| 4. — Càmarà | 1/2 | 0 | 0 | | 1/2 |

Quadros de puntuació de la primera prova

Els quatre classificats per a la prova final



JOSEP M. FONT



PLACID SOLER

tieron los cónsules de Bélgica, Italia, Inglaterra y Cuba. Se procedió al sorteo de los números, con el siguiente resultado:

1. Ribera 2. Soler 3. Tartakower 4. Torres 5. Vilardebó 6. Yates 7. Aguilera 8. Capablanca 9. Colle 10. Font 11. Golmayo 12. Marín 13. Menchik 14. Monticelli 15. Rey Ardid

La organización se esforzó por traer a lo mejor de cada país. Todos los extranjeros, a excepción de Tartakower, eran campeones nacionales de sus países respectivos. Se invitó, además, a Lasker, Euwe, que entonces era campeón del mundo de no profesionales (*amateur*) y campeón de los Países Bajos, Gibaud, campeón de Francia, Canal y Opočenský, este último posiblemente para cubrir la baja de Réti, cuyo fallecimiento, acaecido el 6 de junio, fue muy sentido en Barcelona, donde aún perduraba el recuerdo de su última visita a la ciudad.⁷⁴

Las autoridades habían creado un importante fondo para premios⁷⁵, al que se sumaron muchos aficionados donando cantidades estimables para una serie de premios llamados «especiales». Veamos cuáles fueron:

- José Juncosa, 100 pesetas a la mejor partida jugada con la Apertura Zaragozana;
- Carlos R. Lafora, 100 pts. (sin determinar);
- Francisco Rivero, 50 pts. al nacional que venciera a un extranjero empleando la Defensa Caro Kann;
- Un desconocido, 50 pts. al jugador que puntuase más con negras;
- Víctor Monllau, 25 pts. al nacional que puntuase más con los extranjeros;
- José María Bofill, 500 pts. (sin determinar);
- El Ayuntamiento de Barcelona, 500 pts. (sin determinar);
- *Els Escacs a Catalunya* regaló una colección de su revista a todos los participantes;
- *La Semana Gráfica*, de Valencia, 100 pts. a la mejor partida jugada con la Apertura Española, valorada por el doctor Puig y Puig;
- Un admirador otorgaba 150 pts al jugador que crease la Apertura Catalana propuesta por el doctor Tartakower.⁷⁶

Los cuatro mejores españoles recibieron el título de maestro nacional. De este torneo también salió el aspirante al cetro de Golmayo, el doctor Rey Ardid.

El torneo se inició el 25 de septiembre y concluyó el 11 de octubre. Se jugó en el Palacio de las Artes Industriales y Decorativas, a razón de 15 jugadas por hora acumulables las dos primeras, desde las 16 hasta las 20 horas la primera sesión y desde las 22 hasta las 2 horas la segunda. El torneo transcurrió plácidamente bajo la atenta mirada del juez árbitro, Salvador Mollá, auxiliado por los árbitros Puig y Puig, Rafael Fando y Víctor Monllau.⁷⁷ Árbitros intérpretes fueron el doctor Miguel Font y Emilio Lissitzá, a la sazón secretario del Club de Ajedrez Barcelona. Veamos la clasificación final:⁷⁸

| | Capablanca | Tartakower | Colle | Monticelli | Rey | Golmayo | Yates | Vilardebó | Vera Menchik | Soler | Marín | Ribera | Aguilera | Font | Torres | Puntuació | Classificació |
|------------------|------------|------------|-------|------------|-----|---------|-------|-----------|--------------|-------|-------|--------|----------|------|--------|-----------|---------------|
| Capablanca . . . | * | 1/2 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 13 1/2 | I |
| Tartakower . . . | 1/2 | * | 1 | 1/2 | 1 | 1 | 1/2 | 1 | 1/2 | 1 | 1/2 | 1 | 1 | 1 | 1 | 11 1/2 | II |
| Colle | 0 | 0 | * | 1/2 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1/2 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 11 | III |
| Monticelli . . . | 0 | 1/2 | 1/2 | * | 1/2 | 1/2 | 1 | 0 | 1 | 1/2 | 1 | 0 | 1 | 1 | 1 | 8 1/2 | IV |
| Rey | 0 | 0 | 0 | 1/2 | * | 1/2 | 1 | 1 | 0 | 1/2 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 8 1/2 | V |
| Golmayo | 0 | 0 | 0 | 1/2 | 1/2 | * | 0 | 1/2 | 1 | 1/2 | 1 | 1 | 1 | 1 | 1 | 8 | VI |
| Yates | 0 | 1/2 | 0 | 0 | 0 | 1 | * | 1/2 | 1/2 | 1 | 1/2 | 1 | 1 | 1 | 1/2 | 7 1/2 | VII |
| Vilardebó . . . | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 1/2 | 1/2 | * | 0 | 1/2 | 1 | 1/2 | 1 | 1 | 1 | 7 | VIII |
| Miss V. Menchik | 0 | 1/2 | 1/2 | 0 | 1 | 0 | 1/2 | 1 | * | 1/2 | 1/2 | 1 | 1 | 1/2 | 0 | 7 | IX |
| Soler | 0 | 0 | 0 | 1/2 | 1/2 | 1/2 | 0 | 1/2 | 1/2 | * | 0 | 1/2 | 1/2 | 1/2 | 1 | 5 | X |
| Marín | 0 | 1/2 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1/2 | 0 | 1/2 | 1 | * | 1 | 1/2 | 1/2 | 1/2 | 5 | XI |
| Ribera | 0 | 0 | 0 | 1 | 0 | 0 | 0 | 1/2 | 0 | 1/2 | 0 | * | 1 | 1/2 | 1 | 4 1/2 | XII |
| Aguilera | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1/2 | 1/2 | 0 | * | 1 | 1 | 3 | XIII |
| Font | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1/2 | 1/2 | 1/2 | 1/2 | 0 | * | 1 | 3 | XIV |
| Torres | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 0 | 1/2 | 0 | 1 | 0 | 1/2 | 0 | 0 | 0 | * | 2 | XV |

El torneo fue un nuevo triunfo de Capablanca, que se impuso sin dificultades. La actuación de los españoles fue un poco decepcionante si hacemos caso del tono triunfalista que había impregnado el ambiente, pero no si se piensa que la realidad era mucho más modesta. El doctor Puig y Puig hizo una valoración objetiva de la actuación de los participantes.⁷⁹ El mejor español fue el doctor Rey, que dejó escapar una posición ganada con Tartakower e hizo buenos los pronósticos que le daban como retador de Golmayo, de quien se esperaba un poquito más. Los demás hicieron lo que pudieron, teniendo en cuenta que algunos, como Soler y Ribera, trabajaban mañana y tarde; por su parte, Font acusó el cansancio de los torneos anteriores, dejando escapar una posición

ventajosa con Monticelli. El último lugar correspondió al doctor Torres, pues «acostumbrado a la partida ligera, le ha venido de nuevo jugar seis horas seguidas».⁸⁰

El torneo internacional que se disputó en Barcelona en 1929 supuso un punto de inflexión en el desarrollo del ajedrez español. Fue la carta de presentación de la FEDA ante el mundo y un paso decisivo para construir y consolidar una organización federativa coherente y estable: los torneos de selección que originó, las nuevas federaciones que se constituyeron (algunas, como la de Vitoria, en un plazo muy breve) para poder participar en él y el congreso nacional de ajedrez que se celebró bajo sus auspicios le confieren una importancia decisiva en la historia del ajedrez en España. Ya es hora de ver su desarrollo deportivo.

